

la extracción y valoración de datos contenidos en el material manuscrito y en la historia de su transmisión, proceso que ayuda a profundizar en la primitiva sociedad cristiana.

A esta serie de veintidós trabajos, agrupados en cuatro bloques, sigue un índice de los manuscritos citados, modernas ediciones, los aparatos críticos y las sinopsis; un segundo índice está representado por las citas bíblicas y de algunos Padres y obras de la primitiva literatura cristiana, finalizando con tres índices dedicados a autores de la Antigüedad, autores modernos y materias respectivamente.

Este libro-homenaje a la figura del crítico norteamericano B. M. Metzger es un valioso manual de puesta al día en las diversas materias relativas a la crítica textual del NT, así como un importante esfuerzo de síntesis y valoración crítica de gran valor como obra de referencia para todos aquellos que trabajan en el campo de la crítica textual del NT en cualquiera de las lenguas que posean una tradición manuscrita del mismo. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

FABER, P. B.; Ricardo Mairal Usón, *Constructing a Lexicon of English Verbs*, Berlín: Mouton, 1999, 350 págs.

En este libro (dentro de la Functional Grammar Series, 23) los autores presentan una descripción de su propuesta de expansión del componente léxico de la Gramática Funcional de Simon Dik (*Functional Grammar*, Dordrecht, 1978) de acuerdo con los principios del Modelo Lexemático Funcional desarrollado por Leocadio Martín Mingorance («Functional Grammar & Lexematics», en: J. Tomaszczyk; B. Lewandowska-Tomaszczyk (Eds.), *Meaning & Lexicography*, Amsterdam, 1990, págs. 227-253).

El libro está dividido en cinco capítulos. En el primer capítulo se justifica la centralidad del léxico en la teoría lingüística contemporánea y se revisan comparativamente diferentes propuestas de representación léxica. El segundo capítulo ofrece un repaso del modelo de Gramática Funcional de Simon Dik. El tercer capítulo describe la estructura interna del lexicón del Modelo Lexemático Funcional en términos de los dos ejes paradigmático y sintagmático. El capítulo cuatro trata de la interacción entre estos dos ejes. Por último, el capítulo cinco desarrolla el tercer eje de organización de la estructura léxica del Modelo Lexemático Funcional, que los autores denominan eje cognitivo. En las siguientes páginas, se expone el contenido de los distintos capítulos más detalladamente.

En el capítulo primero los avances en lexicología, lexicografía, psicología y lingüística computacional son presentados como una explicación parcial de la adopción de un paradigma lexicalista por parte de muchos modelos lingüísticos. El principal interés en éstos es la representación léxica. La cantidad y el tipo de información a incluir en la representación léxica es un tema constante de debate, aunque parece haber acuerdo en un tipo de representación basada en estructuras de predicado y argumentos. En función del tipo de representación, los autores siguen a Levin-Rappaport y hablan de tres grupos de aproximaciones, basadas en funciones semánticas (como Government & Binding o GB), en predicados (como Role & Reference Grammar o RRG y FG) o en construcciones (como Construction Grammar o CG).

Los modelos basados en funciones semánticas postulan un conjunto universal de funciones semánticas (o "thematic roles") como AGENT ("agente"), GOAL ("meta"), RECIPIENT ("receptor"), que recogen generalizaciones concernientes a la relación entre sintaxis y semántica. Un problema con estas aproximaciones en general es la reducción del significado de una palabra a un conjunto de funciones semánticas, que no tienen una definición precisa en la mayoría de los casos, de modo que verbos de significados diferentes parecerían tener el mismo significado al coincidir sus funciones semánticas. Por otra parte, la necesidad de una extensión *ad hoc* del inventario de funciones semánticas constituye un problema añadido.

Los modelos basados en predicados se proponen el desarrollo de un sistema de representación léxica mediante la descomposición de éstos en un conjunto de elementos primitivos como CAUSE ("causar"), STATE ("estado"), BECOME ("llegar a"), ACT ("actuar"), capaces de capturar generalizaciones sintáctico-semánticas válidas para clases de palabras, siendo la especificación de un conjunto apropiado de primitivos la principal dificultad.

El tercer grupo de aproximaciones rechaza la idea de definir las palabras mediante la descomposición léxica, ya que ello no captura adecuadamente todos los rasgos contenidos en el significado de una palabra. En su lugar, el significado de una palabra es analizado dentro del marco más amplio de la construcción en que ésta ocurre y, en consecuencia, las proyecciones sintáctico-semánticas no están basadas en el predicado. No obstante, el formato es idéntico al utilizado en modelos defensores de la descomposición en rasgos semánticos (por ejemplo, una construcción ditransitiva se representa como *X causes y to receive Z*, "X causa a y recibir Z").

En el segundo capítulo se ofrece un resumen del modelo de Gramática Funcional de Dik en general y, en particular, de su propuesta de representación léxica, basada en el marco predicativo, un constructo utilizado por el modelo desde su formulación inicial, que contiene información sobre la forma del predicado, su categoría sintáctica, valencias cualitativa y cuantitativa, restricciones de selección y definición semántica.

Son varios los puntos polémicos implicados en la representación léxica, como la no siempre fácil distinción entre argumento y satélite, o el número y la naturaleza confusa de las funciones semánticas entre roles de caso o categorías conceptuales, aunque el principal interés para los autores es la interacción entre la definición semántica y el marco predicativo, una interacción que en principio Dik parece descartar explícitamente, a pesar de su propuesta inicial de incluir información semántica que influya en la forma sintáctica (por ejemplo, cuando sugiere la adición del rasgo [move] en el marco predicativo de los verbos de movimiento dada su posibilidad de tomar satélites de dirección).

En este sentido, los autores aspiran a desarrollar la propuesta de Dik y expandir el componente léxico de la Gramática Funcional para hacer explícita su estructura relacional, mediante la integración de los principios de Descomposición Léxica Gradual de Dik y el modelo Lexemático de Coseriu para la organización onomasiológica del léxico en jerarquías semánticas.

En el capítulo tercero, los autores emprenden la presentación del Modelo Lexemático Funcional. Comienzan explicando su concepción de la noción de campo semántico, cuyo enriquecimiento consideran necesario y para el que ellos prefieren la denominación de *dominio léxico*. En su opinión, un dominio léxico es un mapa de información paradigmática y sintagmática cuya distribución está motivada.

El eje paradigmático del Modelo Lexemático Funcional no sólo codifica la forma en que los lexemas están ordenados en el eje de la selección, mediante su organización onomasiológica en una jerarquía de dominios y subdominios, sino que es también un factor determinante en la sintaxis, dado que la pertenencia de un verbo a un dominio léxico y su ubicación en una jerarquía no están exclusivamente basadas en su definición semántica (más específicamente en el *genus*, o núcleo de la definición), sino también en la interacción sistemática entre este significado y la sintaxis. En este sentido, un aspecto importante del modelo es la elaboración de las jerarquías léxicas mediante el análisis de las similitudes en los patrones de complementación y la estructura argumental de sus miembros.

Por su parte, el eje sintagmático codifica las posibilidades combinatorias de cada lexema, aunque éstas se restringen a la complementación del predicado. Entre los diferentes factores que se consideran hay que citar el grado de obligatoriedad de un argumento, la forma del complemento, la modalidad, el tiempo y el aspecto, así como la distribución de operadores. Para el Modelo Lexemático Funcional la selección del complemento de un verbo es en gran medida predecible del significado del predicado verbal y la complementación consiste en el emparejamiento de este significado con el del complemento. Con ello los autores se sitúan del lado de lingüistas como Givón, Dik, Foley-Van Valin, Van Valin-Wilkins, Van Valin, B. Levin, B. Levin-Rappaport. La ventaja de explicar las propiedades sintácticas de una oración en términos del significado del predicado es que se puede prescindir por completo de los marcos de subcategorización, ya que esa información se puede predecir de un conjunto de reglas de vinculación ("linking rules").

Aunque el Modelo Lexemático Funcional está basado en el modelo de Gramática Funcional de Simon Dik, le reprocha a este último la nula utilización de la información contenida dentro de las definiciones semánticas y pone mayor énfasis en las representaciones léxicas como la clave para la determinación y explicación de las representaciones sintácticas de un predicado, de manera que hace un uso más explícito de las definiciones semánticas y propone la integración en el marco predicativo de información sobre la ubicación paradigmática del predicado en el léxico, con el propósito de representar la interfaz entre sintaxis y semántica.

En el capítulo cuarto, los autores desarrollan su idea de "sintaxis semántica", según la cual las posibilidades combinatorias y el potencial sintáctico de un verbo están semánticamente motivadas. A diferencia de otros estudios también defensores de la interfaz sintaxis-semántica, Faber y Mairal no usan la codificación sintáctica como punto de partida para explicar el significado, sino que consideran que es la pertenencia de un verbo a un

conjunto semántico lo que ayuda a explicar su comportamiento sintáctico. Para ello, los autores postulan una serie de parámetros sintáctico-semánticos, lo que ellos llaman "synsem parameters", que recogen las regularidades en el léxico y son el resultado de la convergencia de la información paradigmática y sintagmática puesto que se derivan del significado nuclear de los conjuntos semánticos, así como de los patrones de complementación característicos de cada subdominio en el lexicon del Modelo Lexemático Funcional.

Más específicamente, se distinguen tres tipos de parámetros: (i) gramaticales, (ii) opcionales y (iii) contextuales. Los primeros, entre los que los autores incluyen los parámetros durativo, iterativo, incoativo, terminativo, conativo, la secuencia temporal, la causatividad, el logro, y la factividad (entendida ésta como el grado de compromiso del hablante hacia la verdad o falsedad de la proposición), son un factor determinante en el proceso de construcción de la estructura subyacente de la oración. En cuanto a los parámetros opcionales, éstos se ocupan principalmente de la obligatoriedad y la realización de los argumentos dentro de la cláusula. Por último, los parámetros contextuales no se proyectan sintácticamente, sino que codifican tipos diferentes de información pragmática, como normas biológicas y sociales, así como relaciones interpersonales.

La proyección de la información semántica en la sintaxis se demuestra mediante el análisis de una extensa variedad de verbos de dominios semánticos diferentes dentro de sus respectivos conjuntos paradigmáticos. Tanto la información semántica como la sintáctica están configuradas de forma jerárquica y ambas jerarquías interactúan, de forma que la variedad sintáctica es tanto mayor cuanto mayor es el alcance semántico del lexema.

En el capítulo quinto se trata el "eje cognitivo". Según Faber y Mairal, la estructura léxica es un subconjunto de la estructura conceptual, de manera que la estructura léxica en los dos ejes paradigmático y sintagmático refleja la forma en que los conceptos se organizan en nuestra mente. Aunque el carácter dinámico del lexicon mental hace difícil, si no imposible, su representación fuera del cerebro humano, esto es, lingüísticamente, es el lenguaje lo que refleja más claramente lo que ocurre en el interior de la mente.

El modelo de organización léxica que Faber y Mairal proponen se configura en jerarquías de esquemas predicativos al nivel de lexema, subdominio y dominio. Los primeros están explícitos en la estructura de la definición de cada lexema; los segundos codifican vínculos entre diferentes conjuntos léxicos en todo el lexicon y son la base para las proyecciones metafóricas; los últimos son los patrones macro-organizativos de dominios enteros, y pueden ser de cuatro tipos: (i) espacio; (ii) tiempo; (iii) contexto sociocultural; y (iv) evaluación axiológica. Los esquemas predicativos son constructos de carácter dinámico que trazan generalizaciones y codifican la productividad léxica, constituyendo una expansión del marco predicativo.

Para describir las conexiones establecidas en el léxico, no sólo en el interior de cada dominio sino también entre dominios diferentes, los autores postulan una red macro-semántica. En ésta, los vínculos más destacados toman la forma de zonas de transición, causatividad y esquemas de imagen. Las zonas de transición son áreas de solapamiento entre dominios, cuyos lexemas pertenecen a dos dominios diferentes. La causatividad

acerca conjuntos léxicos de dominios más abstractos, como el de CHANGE ("cambio"), a la acción concreta. Los esquemas de imagen son estructuras preconceptuales para organizar la experiencia y codifican conexiones entre los dominios de LIGHT ("luz"), FEELINGS ("emociones"), VISUAL PERCEPTION ("percepción visual") y cognition ("cognición").

En definitiva, *Constructing a Lexicon of English Verbs* es un punto de referencia para todo aquel interesado en las últimas tendencias en el estudio del componente léxico. Es de elogiar la labor de los autores por ofrecer una panorámica de conjunto del protagonismo del léxico en la teoría lingüística contemporánea; abordar la ambiciosa tarea de analizar la macroestructura de las categorías léxicas, cubriendo un extenso número de dominios léxicos (existencia, cambio, posesión, habla, emoción, acción, cognición/percepción mental, movimiento, percepción general, percepción sensorial y posición) y estableciendo sus relaciones sistemáticas, dando como resultado una idea global del diseño léxico; revisar y rebautizar nociones utilizadas en otros marcos teóricos. Así, la noción de rasgo semántico sintácticamente relevante, el antiguo concepto de *clasema*, es renombrado "sinsema"; la noción de *campo semántico* recibe la denominación de "dominio léxico". En este último caso, destaca la concepción de un subdominio léxico como una "gramática léxica nuclear" ("a kernel lexical grammar"), i.e. como un depósito de todas las propiedades lingüísticas (sintácticas y semánticas) de sus miembros; deshacer una contradicción interna en la propuesta inicial del componente léxico de la Gramática Funcional (FG), que sugiere tímidamente la interacción entre la información semántica del predicado y la sintaxis, aunque niega explícitamente tal influencia de las definiciones semánticas. [CARMEN PORTERO MUÑOZ].

HARRIS, ROY & WOLF, GEORGE (Eds.), *Integrational Linguistics: A First Reader*, Oxford: Pergamon, 1998, 350 págs.

A la imparables oleadas de teorías lingüísticas que en los últimos años se suceden sin tregua, hoy venimos a considerar una edición de artículos que se unen por el cordón umbilical común del denominado "integracionismo". Producto de aluvión de diferentes teorías y modelos, heredero epistemológico de modelos que van desde el primer estructuralismo hasta el aún floreciente cognitivismo, el integracionismo recoge con ánimo ecléctico, al tiempo que crítico, aquello que es lo más aprovechable de todas las teorías que han pretendido sentar cátedra sempiterna entre la intelectualidad académica occidental. De esta forma se respira en los trabajos de la edición un aire revisionista de ortodoxias tanto inspiradas en perspectivas radicales de corte telementalista (racionalistas chomskianos) como en presupuestos instrumentalistas (positivistas británicos). Como consecuencia de tal revisión crítica, pertinentemente apoyada en filósofos y teóricos del lenguaje, se propone una visión integradora del lenguaje, el individuo y la sociedad.

La presente edición de trabajos que pretenden rendir culto al denominado "integracionismo" recoge varias contribuciones del cabeza visible del grupo y coeditor, el filósofo del lenguaje oxoniense Roy Harris, así como la colaboración profesores de literatura como